

EDITORIAL

El último congreso de la Asociación Europea de Investigación Educativa (EERA), celebrado en Viena, ha llevado por título **Teoría y Evidencias** (28-30 septiembre del 2009). El desarrollo del congreso reconoce la importancia que los resultados de la investigación tienen para la mejora de la educación y el cambio social. El número de aportaciones en comunicaciones, ponencias, mesas, etc. indican que el desarrollo de la investigación en este momento no tiene precedentes, al suministrar un volumen ingente de resultados y datos sobre el sistema educativo y los procesos hasta ahora desconocidos. Una mirada a las secciones bajo las que se agruparon todas las intervenciones nos da idea de la gran cantidad de nuevos conceptos acuñados y la importancia que están teniendo para el desarrollo, la mejora, y los cambios de la educación.

A la vista de los resultados que la investigación ha producido hasta el momento en áreas tradicionales y ante los cambios que están teniendo lugar, la inquietud actual es si todos esos resultados han suministrado a los profesionales, administración y sociedad en general la información necesaria para la toma de decisiones y acciones correspondientes. Una de las ideas destacadas en dicho congreso ha sido la *difusión y transferencia de los resultados* de la investigación, resaltando que dichos resultados se hacen significativos y se convierten en valor cuando alcanzan de forma inmediata a sus destinatarios o pueden ser utilizados por aquellos que tienen responsabilidad y capacidad en la toma de decisiones. Del mismo modo, se plantea otra cuestión complementaria como es la relacionada con la producción de evidencias a partir de los datos de investigación y si existe una relación sólida entre los resultados empíricos que se producen y la calidad teórica y metodológica que les subyacen. Es decir, en qué medida las transformaciones en la investigación educativa están suscitando cuestiones importantes sobre la interacción entre la teoría y la investigación, entre los datos y las pruebas y, sobre todo, entre la identidad y la coherencia de la investigación educativa (ECER, 2009).

La Revista de Investigación Educativa (RIE) tiene como uno de sus fines fomentar, estimular e impulsar la investigación educativa de carácter empírico, en todas sus vertientes y ámbitos de aplicación, y difundir los resultados de esta investigación. Creemos que después de 26 años de publicación, RIE cumple con estos fines y podemos decir sin pudor que ocupamos un puesto relevante y de referencia entre las revistas de habla hispana y entre los investigadores nacionales e internacionales.

RIE es uno de esos canales que pueden hacer posible la difusión y la transferencia de resultados válidos de la mucha investigación que actualmente se está llevando a cabo en nuestro idioma. Como nuestros lectores saben, una de las decisiones importantes tomada recientemente fue hacer accesibles, a texto completo, de los artículos en la página web de RIE (www.um.es/rie/).

Desde la publicación del primer volumen en el año 1983, el número de artículos publicados se acerca a los 500 y el de autores rebasa los 1000. Los volúmenes publicados son 27, con una periodicidad semestral. El formato de la Revista ha ido adaptándose a las nuevas necesidades de tal forma que hoy compatibilizamos la presentación en papel y un año después, su formato en digital. Esta decisión de ofrecer la Revista en formato digital abierto va a permitir hacer más visible las aportaciones que los autores hacen a la comunidad científica y a todos aquellos que deseen conocer de primera mano resultados de investigaciones que responden a una investigación que quiere, no sólo crear nuevos conocimientos sino dar solución a problemas y la mejora permanente. Sobre el formato de la Revista y su difusión debemos señalar que es una tarea iniciada en etapas anteriores pero que consideramos inacabada y en permanente actualización. Sobre el fondo y calidad de la investigación que se publica, queremos que siga mejorando y para ello pedimos a todos los colaboradores que consideren que el cumplimiento de los criterios y estándares de calidad es un requisito que prestigia a todos, a RIE y a los propios colaboradores. En este momento se encuentra en marcha un proyecto para la evaluación de la calidad de la producción científica, el proyecto EERQI (European Educational Research Quality Indicators). Este proyecto tiene como propósito fundamental crear un marco para la evaluación de la calidad de las publicaciones que son resultados de la investigación. Los autores están elaborando unos indicadores que posibiliten hacer una evaluación internacional de la calidad de las publicaciones en diversas lenguas europeas. Se espera, igualmente, que este proyecto contribuya a que el Espacio Europeo de la Investigación (EEI) suministre nuevos conocimientos sobre cómo se percibe la calidad de la investigación. En este nuevo contexto, el objetivo y el reto de RIE es prepararse para un mayor protagonismo en este EEI y lograr un mayor acercamiento a la comunidad científica europea, cooperando y adoptando los indicadores de calidad y metodológicos para promover la excelencia en la investigación que publica y el avance científico. ¿Cómo? Con la colaboración de todos, los autores, los evaluadores, los que hacen posible que la revista esté puntual en manos de los investigadores y lectores, haciendo más visible y transparente su producción y su gestión, promocionando la revista fuera de nuestras fronteras. Estamos inmersos en la Sociedad del Conocimiento, y hoy más que nunca el desarrollo económico y social descansa sobre éste en sus distintas formas, en su producción, su adquisición y su utilización, siendo unos de sus motores fundamentales la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

Mil y quinientos son dos indicadores de los 26 años de existencia de nuestra RIE. Si analizamos las temáticas que se han ido abordando observamos que han sido diversas y siempre respondiendo a la política editorial de RIE, así como a la actualidad de las demandas del momento. Una muestra de ello han sido los monográficos publicados como **Evaluación Educativa** (Buendía Eisman, 1996), **Orientación: aspectos actuales y futuros** (Rodríguez Espinar, 1998), **Evaluación de programas educativos** (Pérez Juste, 2000), **Investigaciones en educación superior** (Hernández Pina, 2002), **Investigación, género y educación** (Colás Bravo, 2007).

El presente número recoge temas diversos pero que responden al estado de la investigación actual. Así, contamos con las aportaciones de Abalde y colaboradores que abordan los enfoques de aprendizaje que adoptan los estudiantes universitarios en

la región norte de Brasil y su relación con el rendimiento académico. Álvarez Núñez y colaboradores analizan los procesos de innovación con TIC. Esteve Faubel y colaboradores estudian el autoaprendizaje y su valoración en la asunción de las competencias de la guía docente. Del Valle y Hernando describen la valoración del trabajo del orientador. Gil y colaboradores analizan la mirada retrospectiva de los egresados sobre la educación superior. Ramírez por su parte hace un estudio de las variables que incidieron en el ingreso de los aspirantes a magisterio en las Escuelas Normales de Córdoba durante los planes de estudio de 1903, 1914 y 1931. Anaya y colaboradores dan a conocer las necesidades de asesoramiento o ayuda que el profesorado de infantil, primaria y secundaria tiene respecto a su trabajo como profesores. Vila y Del Campo analizan los procesos de acogida y de integración de un grupo de inmigrantes. Iglesias por su parte indaga en la validez de un instrumento para el diagnóstico de las competencias emocionales en estudiantes universitarios. Pikabea plantea el tema de la adaptación de titulaciones en euskera al marco común europeo de referencia. Por último, Folgueiras y Marín presentan los resultados del proyecto *“Mejora de la calidad educativa mediante la incorporación del Enfoque de Género”*.

Fuensanta Hernández Pina
Editora de Revista Investigación Educativa